

ARCE-SÁNCHEZ, HJ<sup>1</sup>

El médico tiene un deber moral con el paciente y una responsabilidad profesional desde sus inicios, tal cual reza el Juramento Hipocrático: “Desempeñaré mi arte con conciencia y dignidad. La salud y la vida del enfermo serán las primeras de mis preocupaciones”.

El desempeño de la medicina ha variado a lo largo de la historia y de acuerdo a la interpretación del conocimiento. El Dr. Laín Entralgo ha establecido en sus escritos cuatro modos de ayudar médicamente a nuestros pacientes.

- El modo espontáneo: Ayuda sin reflexionar, en forma instintiva.
- El modo rutinario: Ayuda de una manera en la cual “se ha hecho siempre”, de manera tradicional, sin comprobación realmente científica.
- El modo mágico: Recurre al conocimiento oculto, al alcance solo para iniciados.
- El modo técnico: Ayuda de manera racional, adaptándose a las circunstancias y evidencias.

El objetivo actual de la medicina moderna es el actuar técnico, de tal manera que se alcancen los objetivos utilizando el conocimiento disponible, por lo que se debe realizar una evaluación crítica de los actuales conocimientos médicos, diagnósticos y terapéuticos.

La medicina basada en evidencias (MBE) representa en la actualidad un avance estructurado y práctico para conseguir para conseguir una correcta aplicación del método científico a la práctica de la medicina, sin creer en la infalibilidad de los conocimientos, siendo estos perfeccionables, discutiendo los hechos en forma objetiva y libre de intereses personales. Igualmente la MBE debe ser flexible y reproducible, ya que está basada en hechos y conclusiones.

Recordemos que el deber ético del médico es ofrecer lo mejor a sus pacientes y basar sus decisiones en la evidencia existente.

El problema actual de la MBE es que a pesar de sus características iniciales, ésta ha sido apropiada y distorsionada por los

características iniciales, ésta ha sido apropiada y distorsionada por los intereses particulares de las compañías farmacéuticas y fabricantes de dispositivos médicos, las cuales marcan la pauta de las investigaciones a seguir, decidiendo los estudios a comparar (muchas veces empíricos), además de decidir los parámetros de resultados, asegurando que mediante el estudio estadístico, las pequeñas diferencias se transformen en “significativas”.

Por lo anterior mencionado, en muchas ocasiones la verificación de calidad y las herramientas de riesgo de sesgo de la MBE, no siempre detectan los sutiles sesgos de los estudios de las compañías farmacéuticas.

Otro de los grandes problemas de la MBE es la gran cantidad de información generada en las investigaciones, lo que paradójicamente limita un tratamiento adecuado al tratar de estudiar lo mejor posible una patología en particular.

Y por último, los algoritmos creados en MBE, utilizados en exceso o mal utilizados, limitan o evitan poner atención adecuada a las comorbilidades del paciente.

Es por eso que se debe pugnar por el regreso de una verdadera Medicina Basada en Evidencias, la cual debe de tener como prioridad la atención de cada paciente y debe seguir el mejor tratamiento para el paciente en este momento de la enfermedad en una circunstancia en particular, comprometiéndose en forma ética con la práctica clínica, sin limitarse con las normas y, aunque guiado por las mismas, tiene que seguir un juicio crítico propio y basado en la relación médico-paciente.

La MBE no es ni debe ser un lenguaje extraño ni reservado para un pequeño grupo de personas que tienen una serie de conocimiento accesible a una minoría. La MBE es un método de trabajo al alcance de cualquier médico y haciendo un uso cabal de la misma, podemos mantener nuestros conocimientos actualizados y así brindar una atención de mejor calidad para nuestros pacientes que se atienden en la consulta día a día.

La MBE, si bien es un método relativamente reciente, que aun tiene sus limitaciones, es un proceso de mucha utilidad que aun presenta interrogantes sobre su aplicación integral. La práctica de la misma y sobre todo el tiempo nos darán la respuesta y la razón sobre este proceder médico.

<sup>1</sup> Médico Radiólogo y Neurorradiólogo Intervencionista y jefe de enseñanza del Hospital General de Culiacán “Dr. Bernardo J. Gastélum”.

Contacto: hiramace@yahoo.com.mx

Este artículo podrá ser consultado en Inbiomed, Latindex, Periódica y en [www.hgc Culiacan.com](http://www.hgc Culiacan.com)